

LIBROS ILUMINADOS DE LA BIBLIOTECA CAPITULAR DE SEVILLA

POR ROSARIO MARCHENA HIDALGO

Cuatro libros iluminados de la Biblioteca Capitulard de Sevilla *Cantorale*, *Misal*, *Evangeluario* y *Ordo Epistolarum* tienen una clara unidad. Realizados por el mismo escribano, sin embargo, intervinieron en su iluminación distintas manos dada la envergadura del trabajo. Conectado con estos libros a través de uno de los miniaturistas que intervienen en ellos está un Privilegio del Archivo Catedral.

Cantorale, *Misal*, *Evangeluario* and *Ordo Epistolarum* are four illuminated books from the Biblioteca Capitulard of Sevilla and have clear unity. All of them were written by the same scribe, however, illuminated by different miniaturists dueto the vast work. Through one of them, a connection has been found between one of these books and a Privilege from the Archivo Catedral

En la Biblioteca Capitulard y Colombina se guardan actualmente cuatro libros que fueron realizados para el altar mayor de la Catedral de Sevilla por lo se emplearon en ellos grandes medios económicos para que fueran muy ricos. Los cuatro tienen una evidente unidad. Fueron escritos y puntados por la misma persona entre 1511 y 1514. Efectivamente el escribano de letra de obra Diego Fernández cobra en 1511 por la escritura y puntuación de un libro con la Bendición de los Ramos y de las Candelas 2.720 maravedises, entre 1512 y 1514 por escribir un Misal para el altar mayor 33.105 y en 1514 por el Epistolario y el Evangeluario 10.337¹. Estos manuscritos creemos que son el *Cantorale*, el *Misal de Sevilla*, el *Evangeluario* y el *Ordo Epistolarum*².

La clara unidad de estos libros no se reduce a la mano del escribano o a los años en los que se realizan sino también al tamaño, muy semejante, a la encuadernación

1. María del Carmen ÁLVAREZ MÁRQUEZ: *El mundo del libro en la Iglesia Catedral de Sevilla en el siglo XVI*. Sevilla, 1992, págs.290-291.

2. Biblioteca Capitulard y Colombina. Signaturas 56-1-21, 58-5-43, 59-5-6 y 58-2-48 respectivamente.

original, a las ricas fundas y registros con que fueron pertrechados y, desde luego, a la profusa iluminación que los enriquece.

Otro punto de contacto entre estos manuscritos, a excepción del *Cantorale* que se conserva intacto, es que hayan sido esquilados por los coleccionistas de miniaturas pues los folios con los que se iniciaban han desaparecido. Esto nos ratifica que en ellos había una *historia* encabezando el texto. Estos robos se han realizado a pesar del estricto reglamento de la Biblioteca Capitular y Colombina: *Los manuscritos e impresos de considerable valor bibliográfico o artístico, los adornados con viñetas, grabados o pinturas de gran mérito, sólo podrán examinarse o estudiarse en las mismas mesas ocupadas por los empleados y bajo su inmediata inspección o vigilancia*³. Precisamente por haber desaparecido los folios en los que con toda seguridad se encontraban las miniaturas es difícil, de nuevo salvo en el caso del *Cantorale*, determinar quienes son los autores de estas iluminaciones.

Del *Misal de Sevilla*, el que se está haciendo para el altar mayor, los textos citan a cinco miniaturistas, Alonso de Valdés, Pedro de Palma, Nuño García de Toreno, la Monja de Santa Paula y Rodrigo de León⁴ que cobran en conjunto por su labor de iluminación 22.135 maravedises.

Del *Cantorale* sí se sabe expresamente que fue miniado por Andrés Gutiérrez⁵ pero los elementos usados, la distribución y el tamaño de la iluminación armonizan perfectamente con los otros tres libros, de distintos autores.

Del *Evangelario* los textos dicen que *estaba ricamente iluminado con follajes y figuras en todas sus páginas en torno a su lectura* y del *Ordo Epistolarum* que *se hallaba ricamente iluminado con follajes en los márgenes de sus páginas*⁶. Los textos dicen que Rodrigo de León, uno de los miniaturistas del *Misal*, está iluminando el *Evangelario* entre 1517 y 1519 y el *Epistolario* entre 1519 y 1520⁷. Es decir, estos dos libros estaban profusamente iluminados con orlas lo mismo que lo están, porque aparecen pagos por *historias*, letras y viñetas, que es como se llaman a las orlas en estos primeros momentos del siglo XVI, los otros dos manuscritos que forman un grupo coherente con éstos, el *Misal de Sevilla* y el *Cantorale*.

A su riqueza interior hay que añadirle la exterior de la que existe alguna referencia. Juan de Oñate en 1516 cobró 3.750 mrs. por la hechura de la guarnición de plata que hizo para el *Evangelario* y *Epistolario* y 3.050 por un marco y una onza de plata que

3. Reglamento interior para la biblioteca del Excmo. e Ilmo. Señor Deán y Cabildo de la Santa Metropolitana y Patriarcal Iglesia de Sevilla y de la denominada Colombina. Sevilla, 1889. Imprenta de los Sres. A. Izquierdo y Sob. Calle Francos nº 60 y 62. Artículo 35.

4. María del Carmen ÁLVAREZ MÁRQUEZ, Op. Cit., págs. 290 y 347-351.

5. El 28 de abril de 1511 se le pagan 1.700 mrs. por iluminar el libro de la bendición del cirio. Archivo Catedral de Sevilla, Sección IV, libro 26. *Libro del cargo que se hace al mayordomo Francisco López racionero en esta Santa Iglesia...1511*, folio 4 vuelto.

6. María del Carmen ÁLVAREZ MÁRQUEZ, Op. Cit., págs. 102 y 101.

7. IBÍDEM, págs. 351-352.

empleó y por ducado y medio de oro para dorarla⁸. El *Evangelario* tenía *coberturas de carmesí pelo, forrado de raso del mismo color, con diez bollones de plata, siete grandes y tres pequeños* y el *Epistolario* tenía *las tablas cubiertas de carmesí pelo con cinco bollones de plata cada una*⁹. Para la guarnición de estos dos libros se le compraron seis varas de carmesí pelo por 4.500 mrs. al mercader Juan Tomás de Espínola en 1516¹⁰. Tienen pues una rica encuadernación y, sobre ésta, fundas. Los mejores libros de la catedral tenían sus cubiertas protegidas por fundas de seda, terciopelo, brocado o tafetán; eran rojas, azules, negras, verdes o blancas, algunas bordadas en plata y con caireles y bellotas de oro. Esa riqueza se acentuaba por los registros que, en las mejores ocasiones, eran de seda bordados en oro o plata.

Del *Misal* no existe tanta información pero la que hay basta para localizarlo: *estaba escrito a dos columnas con letras de oro e historias pequeñas también de oro y de colores y cubierto en un principio de terciopelo azul y más tarde de cuero leonado con algunas cosas de plata que le habían desaparecido*¹¹.

La referencia al *Cantorale* es mucho más escueta, *Libro en el que estaban puntados los evangelios de Navidad y Epifanía así como la bendición de los ramos y el cirio pascual*¹², pero describe exactamente las partes de que consta el manuscrito¹³ y deja claro que junto al texto hay música.

Los cuatro libros responden a una actuación de conjunto que pretendió dotar a la catedral de ejemplares litúrgicos ricos y uniformes. Aunque sus iluminadores no fueran los mismos, su colaboración o, más bien, el escrupuloso cumplimiento de las directrices recibidas del Cabildo, les llevó a crear obras que tienen una clara relación. Debieron ser muy valoradas en su momento pues los responsables se preocuparon no solo de su escritura, puntuación, iluminación y encuadernación sino de dotarlos de ricas fundas que las protegieran y de espléndidos registros. Esta riqueza se explica porque, como dicen los textos cuando se refieren a ellos, eran para el altar mayor.

El *Cantorale* es un libro uniforme, bien escrito, de 475 x 335 mm¹⁴, encuadernado en piel roja con dibujos grabados, sin clavería y sin cierres. Está foliado a lápiz en números árabes cada 10 folios y en el 79, el último. Conserva los dos *makulator* y el folio de guarda de detrás pues el de delante ha sido cortado. Los tres están en blanco.

Pese a formar un conjunto claro con los otros tres manuscritos citados tiene con ellos algunas diferencias. La primera de ellas es que este libro, además de escrito,

8. IBÍDEM, pág. 385.

9. IBÍDEM, págs. 102 y 101.

10. IBÍDEM, pág. 397.

11. IBÍDEM, pág. 98.

12. IBÍDEM, pág. 106.

13. *Evangelium in die Natalis Domini ad matutinum* (folios 1-12 vuelto); *Evangelium in die Epiphania Domini ad matutinum* (folios 12 vuelto-25); *Benedictio candelarium* (et) *prephacio* (folios 25 vuelto-38 vuelto); *Benedictio ramorum* (et) *prephacio* (folios 38 vuelto-55 vuelto) y *Benedictio cerei* (folios 56-79 vuelto).

14. Folios 445 x 325 mm.

está puntado¹⁵ por cuyas labores se paga conjuntamente al escribano Diego Fernández en 1511. La segunda diferencia es que este libro se conserva intacto pues no ha sido expoliado y la tercera que se sabe con toda seguridad quién es el iluminador. El 28 de abril de 1511 Andrés Gutiérrez cobra 1.700 maravedises por iluminar el libro de la bendición del cirio, noticia que ha sido corroborada por el estilo de las *historias*, letras miniadas y orlas existentes en el *Cantorale* semejante al que aparece en los libros de coro de la catedral 33 y 65 y en el libro H de la iglesia de El Salvador de Sevilla.

Debió ser encuadernado por Urbán que en este año de 1511 cobra por encuadernar 73 libros para la librería además del calendario¹⁶.

La iluminación consiste en dobles orlas a cuatro lados, en los folios vuelto y recto¹⁷, o en una orla a dos lados, superior e inferior (Fotografía 1), enlazados por un marco azul y oro¹⁸. En ellas, sobre fondo de oro y junto a los troncos, aparece la influencia flamenca con flores (rosas, clavellinas, pentapétalas, dalias, pensamientos), fresas y animales (mariposas, caracoles, aves diversas, abejas o leones). Las flores no van cortadas a la manera de la escuela miniaturista de Brujas y Gante sino enlazadas por sus tallos probablemente reminiscencia del mundo gótico al que también se debe el enmarque de meandros azul y oro. De entre los animales de estas orlas llaman la atención los leones con cara casi humana¹⁹ semejantes a otros que aparecen en libros de coro de la catedral relacionados con el estilo de Andrés Gutiérrez²⁰, el extraño ser alado que parece tener cara de camello²¹ y el gallo con cola de pavo real²². Quizás lo más burlesco sea el salvaje peludo, o quizás mono, al que un gallo picotea las nalgas²³.

Lleva además este libro, acompañando a las dobles orlas a cuatro lados²⁴, dos *historias*. En el folio 1 vuelto, inmerso dentro de una D(ominus) realizada en cardina azul y encajada en un rectángulo²⁵, se representa a San Mateo con el ángel (Fot. 2) ilustrando el *Evangelium in die Natalis Domini ad matutinum (secundum in Matheum)*. En el folio 13, dentro de una D igual a la anterior y de su mismo tamaño²⁶, aparece la Adoración de los Magos (Fot. 3) como corresponde al *Evangelium in die Epiphanie Domini ad matutinum (secundum Lucham)*. Pese al pequeño tamaño de las dos miniaturas, el aire infantil, poco hábil, de la obra de Andrés Gutiérrez se hace patente.

15. Cuatro pentagramas por página; cinco a partir del folio 75.

16. A.C.S., Secc. IV, libro 26, *Libro del cargo que se hace al mayordomo Francisco López racionero de esta Santa Iglesia... 1511*. Sin especificar fecha.

17. Folios 1 vuelto y 2; 12 vuelto y 13.

18. Folios 28, 41 y 56.

19. Folios 1 vuelto y 41.

20. Libro 65, folio 27; libro 37, folio 47 vuelto y libro 89, folio 49.

21. Folio 13.

22. Folio 28.

23. Folio 56.

24. Anchura de la orla de los folios 1 vuelto y 2: lado superior 31 mm., inferior 70, exterior 5 e interior 27. Anchura de la orla de los folios 12 vuelto y 13: lado superior 32 mm., inferior 70, exterior 51 e interior 26.

25. 138 x 120 mm.

26. 136 x 120 mm.

Una tercera forma de iluminar este manuscrito es la letra miniada. Estas son 19 capitales de cardina azul, celeste o rosa, a veces muy tosca, sobre fondo de oro²⁷. Sus tamaños difieren bastante. La que acompañan la Bendición de las Candelas en el folio 28 y la Bendición de los Ramos en el 41 son las mayores siendo algo más pequeña la del folio 56 que inicia la quinta parte del manuscrito, la Bendición de la Cera²⁸.

Las mayúsculas que aparecen en el texto tras cada punto, las letras quebradas, realizadas en la misma tinta negra del texto y por el escribano, aportan también su toque de color, el amarillo, como es usual en estos primeros tiempos del siglo XVI y vemos en otros muchos escritos.

Este libro, además de uniforme y bien escrito, es el único de los cuatro citados que se conserva como originalmente se hizo, con todos los elementos de iluminación habituales: orlas, *historias*, letras miniadas y letras caligráficas decoradas o quebradas. Pese a lo dicho es mucho menos rico, por ejemplo, que el *Evangelario*.

El *Misal de Sevilla* es un libro de 430 x 300 mm²⁹ encuadernado en cuero marrón y recientemente restaurado. Escrito a dos columnas, tal y como dicen los textos, tiene 148 folios y está sin foliar. A partir del folio 58 empieza la música. Es todo él de la misma época si exceptuamos las letras caligráficas decoradas, mudéjares y miniadas, de factura extraordinaria, que aparecen a partir del folio 142 y que son de fines del siglo XVI o principios del XVII.

Entre 1512 y 1514 se les paga en conjunto a los miniaturistas Alonso de Valdés, Pedro de Palma, Nuño García de Toreno, la Monja de Santa Paula y Rodrigo de León 22.135 mrs. Esta cantidad no debe ser lo que costó exactamente la iluminación del libro, porque existen pagos *a cuenta* y *a cumplimiento*, pero nos sirve para darnos cuenta de que estaba ricamente miniado. De todos los iluminadores que intervinieron en este manuscrito es la Monja de Santa Paula la que cobra una cantidad más alta por lo que su trabajo debió de ser el más extenso. Otro de los miniaturistas es Pedro de Palma, precisamente el que menos dinero cobra por su labor de lo que puede deducirse que debió de ser la de menos envergadura. Pero, por ser el único de los iluminadores citados en relación con este manuscrito cuyo estilo ha sido aislado como consecuencia de su gran obra localizada, encontramos evidentes puntos de contacto entre sus orlas, las de los libros de coro de la Catedral de Sevilla, del Monasterio de Guadalupe o de la iglesia de San Juan de Marchena, y algunas iluminaciones del *Misal* sin que nos atrevamos a atribuirle concretamente nada a causa de la falta de *historias* que es donde más claramente se reconoce su mano. Tienen sus características algunas letras capitales, la P del folio 7 vuelto, que comparte el espacio con otras letras más pequeñas y menos representativas y una orla netamente gótica, la G del

27. L(iber) del folio 1 vuelto, F(actum) del 14, A(desto) del 25 vuelto que tiene, además, otras tres mucho más pequeñas, D(ominus) del 26, P(er) del 28, V(ere) del 29, D(omine) del 37, H(ec) del 38 vuelto, P(er) del 41, V(ere) del 42, D(eus) del 54 vuelto, E(xultet) del 56, P(er) del 61, I(am) del 71 y Q(ui) del 72 vuelto.

28. 135 x 72, 142 x 74 y 91 x 84 mm. respectivamente.

29. Folios 41 x 288 mm.

folio 9³⁰ y otras muchas más³¹. De cardina de oro rizada, son semejantes a las realizadas por Pedro de Palma en los libros de coro 33 y 90 de la catedral de Sevilla y en multitud de los de los centros anteriormente citados en los que se ha localizado su obra. Otros aspectos reconocibles de este miniaturista son las alas de los ángeles, con los colores distribuidos a rayas, lo mismo que en algunos pájaros, la perdiz, que repite insistentemente en las orlas que hizo para los libros de coro de los sitios citados, y los ángeles tenantes de escudos o láureas³². Sin embargo, dada la mezcla tan intensa que hay en la iluminación de este libro, va a ser difícil determinar ni siquiera cual es la parte realizada por este iluminador.

El manuscrito es muy uniforme pese a las distintas manos que intervinieron en él. Aparte del tamaño y la ordenación de la decoración, establecen la unidad del libro, por encima de los cuatro estilos representados en él, el gótico pleno, el que parece proceder de la miniatura holandesa de fines del siglo XV, el flamenco y el incipiente renacimiento, las letras miniadas. En estas se combina o se alterna el rojo, el azul y el oro para formar el cuerpo de la letra, el *ductus* o el fondo. Con frecuencia las acompañan flores cortadas al estilo flamenco y, a veces, perdices. Estas letras, muy abundantes, pueden ocupar un renglón de escritura, dos o cuatro³³ sin que se pueda determinar cual de los tres tamaños es el que se paga a cuatro reales.

En este libro aparecen distintos estilos, puede que diferentes manos. La coexistencia de elementos tan diferentes es un buen ejemplo de cómo se están usando estilos de distintas épocas y procedencias, no ya en un mismo libro sino en un mismo folio, cosa que es usual en los primeros momentos del siglo XVI.

El esfuerzo decorativo realizado en este manuscrito es enorme. En casi todos los folios hay orlas de diferentes tamaños y estilos. Las más espectaculares son orlas a cinco lados, poco frecuentes, que se originan como consecuencia de rodear las dos columnas de escritura³⁴ y suponen la ocupación de una parte del folio muy importante³⁵. Más abundantes son las de cuatro lados que únicamente rodean una de las columnas de escritura³⁶.

Casi toda la decoración se concentra actualmente en las orlas pero en su momento el manuscrito debió de iniciarse con una *historia* porque es normal que un libro tan importante la tuviera y porque el folio siete, con rica orla flamenca a cinco lados, dice *secundum Mateum CXXI* denunciando que continúa a otro que ha desaparecido.

30. 50 x 49 y 50 x 50 mm. respectivamente.

31. Folios 9, 10, 11 vuelto, 12 vuelto, 15 vuelto, 16 vuelto, 17 vuelto, 19 vuelto, 21 vuelto, 22 vuelto, 24 vuelto y 25 vuelto.

32. Folios 30 vuelto, 36, 39, 41, 47 vuelto, 48 vuelto, 87 vuelto, 89, 90 vuelto, 116 vuelto, 117 vuelto, 119 vuelto, 122, 124 vuelto y 129.

33. 13, 26 o 50 cm. de altura respectivamente.

34. Folios 7, 17 vuelto, 83 y 88 vuelto.

35. Lado superior 20 mm., inferior 53, interior 22, exterior 37 y central 13.

36. Folios 28 vuelto, 30 vuelto, 36, 37, 39, 41, 43 vuelto, 47 vuelto, 48 vuelto, 85, 89, 89 vuelto, 90 vuelto, 91 vuelto, 93, 94 vuelto, 116 vuelto, 117, 117 vuelto, 118 vuelto, 119 vuelto, 122, 123 vuelto, 124 vuelto, 125 vuelto, 126 vuelto, 128 y 129.

En el folio 82 vuelto hay un Calvario a toda página, bastante deteriorado pero magnífico. El miniaturista que lo realizó era todo un experto. Únicamente la Monja de Santa Paula y Rodrigo de León cobran cantidades por *historias* por lo que uno de los dos debió de ser el autor. En la parte superior de la miniatura están Cristo y los dos ladrones, de posturas retorcidas, y bajo ellos una multitud de personajes: altos funcionarios a caballo, hombres de armas con casco y coraza y, al pie de la cruz, la Virgen, desmayada de dolor, San Juan, la Magdalena, reconocible por sus largos cabellos rubios, y otras tres santas mujeres. Como una alusión a lo que ha de pasar, en un bloque rocoso del fondo, se ve la excavación que ha de servir de sepulcro. Frente a la poco hábil anatomía de Cristo, la fisonomía de los personajes es magnífica muy especialmente la de la bellísima Virgen, San Juan y las santas mujeres (Fot. 4). Como nota curiosa, tan extemporánea como la forma de vestir de los participantes, ajustada a la moda de principios del siglo XVI, aparecen junto a los sicarios tres hombres con turbantes (Fot. 5), como si el Islam tuviera parte de responsabilidad en la Crucifixión.

Todavía más deteriorada que esta *historia* está la orla que la envuelve, prácticamente perdida en la parte inferior. De un tipo poco común, está recorrida por elementos vegetales, tallos y flores, y tres clipeos con bustos en los centros de los lados superior, exterior e interior. En el centro del lado inferior un escudo, de los que se empiezan a usar en España a primeros del siglo XVI, con un corazón dentro de una laurea que, pese al extremo deterioro, parecen sostener dos angelitos.

No parece que la Crucifixión y la orla hayan sido trazadas con el mismo grado de habilidad siendo la segunda más tosca que la primera, como si fueran de diferente mano. Corrobora esta idea el que la orla esté más borrada que la *historia* porque la técnica que se ha seguido en su realización es diferente y menos resistente.

Toda esta enorme cantidad de iluminación debió ser hecha por más de un miniaturista. Las fuentes citan cinco que podrían corresponderse con los cuatro estilos diferentes que aparecen en el libro, además del Calvario del folio 82 vuelto. Pero sabemos que el mismo miniaturista practicaba todos los estilos al uso por lo que tampoco esto aclara mucho el tema. Además, de los cinco miniaturistas citados por las fuentes únicamente se ha podido aislar el estilo y las características de Pedro de Palma que efectivamente parecen vislumbrarse en algunas partes de este misal.

Un primer estilo estaría representado por las orlas plenamente góticas³⁷ en donde se dan los mismos elementos, cardina, lentejuelas, flores trilobuladas, cordadas de perlas bordeando las hojas e, incluso, el enmarque de trenza azul-oro, que vemos en los libros de coro del siglo XV de la catedral.

Un segundo estilo muestra una cardina, probablemente emparentada con el mundo de la miniatura holandesa, que a veces sale de un tronco y que recorre los márgenes de forma sinuosa y entre la que se abren paso las flores y los animales, perdiz, pavo real,

37. Folios 7 vuelto, 9, 11 vuelto, 12 vuelto, 16 vuelto, 19 vuelto, 21 vuelto, 22 vuelto, 24 vuelto, 25 vuelto y 140 vuelto.

águila... Es el *roleo animado* un tema clásico que tiene su origen en la Roma del Emperador Augusto.

Un tercer estilo es el de la escuela de Brujas y Gante en que las flores cortadas, grandes rosas, clavellinas, pentapétalas, pensamientos, ophris..., alternan con los animales que más frecuentemente se repiten en este estilo, mariposas, pájaros de brillantes colores, caracoles, todo ello sobre fondo dorado (Fot. 6). Emparentadas también con la miniatura flamenca, aparecen en algunas orlas, alternando con otros elementos, joyas. En la orla del folio 28 vuelto el espacio se compartimenta en rombos azules en los que se alojan las joyas lo que se asemeja a algunas orlas existentes en el llamado *Libro de Horas de Isabel la Católica*³⁸.

El cuarto estilo es el de la incipiente asimilación de los nuevos aires que están llegando de Italia. Básicamente se muestra en la ordenación *a candelieri* de los elementos más variados. Propios de este modelo son los cuernos de la abundancia, máscaras, flameros, bucráneos³⁹, pero también flores o frutos, fresas, granadas, uvas, peras⁴⁰. Cualquier elemento es susceptible de ser organizado en simetría axial. Los más llamativos son los símbolos de la pasión, paños de la Verónica, cabeza de San Pedro, gallo, tenazas, martillo, columna, dados, corona de espinas, clavos e incluso unos angelitos que sostienen una láurea con la cruz, la escalera y la lanza⁴¹.

En este libro se encuentran orlas que responden estrictamente a cada uno de estos estilos pero también las hay en las que todos estos elementos citados, de tan distinta procedencia, se mezclan en el mismo folio⁴². Junto a ellos aparecen otros propios de este momento: en los sitios centrales de las orlas se ven los anagramas de Cristo, IHS y XPS, la Giralda mocha metida en una láurea que sostienen angelitos, el escudo de las cinco llagas enmarcado por *putti* que emergen de cálices florales...⁴³

Parece haber distintas manos trabajando en este misal. A partir del folio 97 vuelto y hasta el 115 empiezan a aparecer unas orlas estrictamente góticas con una cardina de pencas, flores trilobuladas, lentejuelas y roleos trazados con tinta en el fondo. Las letras capitales que las acompañan son más arcaicas y parecen de otra mano que las anteriores aunque el libro sigue teniendo unidad.

El *Evangelario* es un libro de 400 x 278 mm⁴⁴ encuadernado en cuero leonado que no conserva ninguno de los herrajes originales aunque nos consta que los tuvo tanto porque quedan los agujeros de haberlos tenido como porque los citan los textos. Esos herrajes eran de plata sobredorada pues se hace un pago en 1516 por los materiales empleados y por la hechura. Además, dado el valor de este manuscrito, se le protegió

38. B.C.C.

39. Folios 36, 91 vuelto, 94 vuelto, 118 vuelto.

40. Folios 30 vuelto, 39, 88 vuelto.

41. Folio 122.

42. Folios 41, 48 vuelto, 89 vuelto y 116 vuelto.

43. Folios 17 vuelto, 30 vuelto, 36, 39 y 88 vuelto.

44. Folios de 375 x 270 mm.

con fundas y se le pusieron registros de seda de colores según se desprende de unos pagos que se hacen a los sederos Lorenzo García entre 1544 y 1554 y Pedro Galindo entre 1557 y 1573⁴⁵. Escrito en 1514 por Diego Fernández, fue iluminado entre 1517 y 1519 por Rodrigo de León, lo que explica los contactos que este libro tiene con el *Misal*.

Tiene el *Evangelario* 44 folios, numerados recientemente a lápiz en números árabes, incluidos los cuatro folios de guarda, dos delante y dos detrás. El libro empieza en el folio 3⁴⁶, pues ha sido sustraído el anterior donde presumiblemente habría una *historia*, con seguridad la parte más brillante del manuscrito. Con lo que queda comprendemos que el esfuerzo decorativo que se hizo fue muy grande pues tiene 41 folios recorridos en sus lados recto y vuelto por orlas a cuatro lados de tamaños muy semejantes⁴⁷ quedando únicamente el último folio sin iluminar. La riqueza se acentúa porque estas orlas están bordeadas por doble filo de oro bruñido. Aunque, como ocurría en el *Misal*, nos encontramos orlas donde las distintas influencias se aprecian claramente aquí ha desaparecido la orla gótica del siglo XV dejando paso a las que son recorridas por roleos de forma sinuosa o envolvente con los que se mezclan flores (rosas, pentapétalas, clavellinas), fresas, joyas, animales, figuras humanas... en una serie interminable. A veces el lugar del roleo lo ocupa una cardina muy rizada emparentada con letras y orlas de Pedro de Palma⁴⁸.

Otro tipo de orla, sin duda de la misma mano pues las flores se repiten exactamente igual, son aquellas en las que el mundo flamenco irrumpe representado por flores cortadas sobre fondo de oro. Son, además de las anteriormente citadas, ophris y margaritas esparcidas de forma continua⁴⁹, alojadas en compartimentos⁵⁰ o alternando con joyas⁵¹.

También las frutas, peras, granadas, membrillos, fresas, cidras, ocupan algunas orlas compartiendo el espacio con figuras humanas, joyas o cardina⁵².

Otras orlas ordenan sus elementos en *candelieri* (Fot. 7). Del eje, formado generalmente por un flamer, salen hojas, flores, animales, máscaras, *putti*, cuernos de la abundancia, seres híbridos⁵³, un repertorio no excesivamente amplio pero que supone una voluntad de cambio hacia el estilo procedente de Italia.

En algunas de estas orlas las concesiones a la brillante miniatura gótica se afirma por las lentejuelas, por las flores trilobuladas con el corazón de oro e, incluso, por el marco formado por la trenza de oro y colores⁵⁴.

45. María del Carmen ÁLVAREZ MÁRQUEZ, Op. Cit., págs. 387- 390.

46. *Universa civitas dicens*.

47. La del folio 3 mide de anchura en los lados superior e interior 15 mm., en el exterior 31 y en el inferior 42.

48. Folios 6, 19, 29 y 37 vuelto.

49. Folios 11, 14 vuelto.

50. Folios 9, 14, 22, 24, 30.

51. Folios 15, 18, 23, 27, 40 vuelto.

52. Folios 17 vuelto, 24 vuelto, 26 vuelto, 27 vuelto, 28 vuelto, 30 vuelto, 40, 41 vuelto, 43 y 43 vuelto.

53. Folios 8, 16, 17, 19 vuelto, 21 vuelto, 31 vuelto, 32, 32 vuelto.

54. Folios 5, 5 vuelto, 38.

En todos los tipos de orlas, con la excepción de algunas en las que únicamente se ven flores, aparecen animales reales, mariposas, caracoles, ciervos, conejos, pavos reales, águilas con las alas desplegadas, iguales a las del folio 118 vuelto del *Misal*, búhos y, muy especialmente, perdices que se representan un gran número de veces como si de la firma del miniaturista se tratase. En menor medida se ven animales exóticos como el león, con cara casi humana, o míticos como el dragón y el unicornio⁵⁵ (Fot. 8).

Pero la mayoría de las veces son figuras humanas las que ocupan al miniaturista: *putti* que trepan por las orlas en las más diversas actitudes, y angelitos, vestidos o desnudos, que tocan instrumentos musicales (Fot. 9), sostienen láureas con el IHS o el paño de la Verónica con la cara de Cristo⁵⁶. Dos de estas figuras, vestidas únicamente con un sombrero y unas hojas, se pelean a garrotazos en el lado inferior de la orla del folio 10. También aparecen seres híbridos emergiendo de cálices florales pero ninguno tan curioso como los dos del folio 3 vuelto. Son cuadrúpedos antropocéfalos, con casco y armas, de cuya parte posterior del cuerpo salen imaginativas cabezas de animales.

En bastantes orlas aparece, entre todos los elementos citados, el anagrama de Cristo, el IHS o XPS⁵⁷ que agrega un toque de sacralidad a tanto elemento lúdico. Pocos temas puramente religiosos habría que añadir al citado, como no sea el paño de la Verónica, el calvario que aparece en una medalla del folio 40 vuelto y quizás cuatro letras que se ven en el centro de los lados de la orla del folio 37 vuelto⁵⁸.

Otro elemento que ilustra el *Evangelario* es una pequeña *historia* que abarca cuatro renglones⁵⁹ del folio 30 en la que se representa a San Marcos escribiendo acompañado por el león, también con cara de rasgos humanoides, enmarcado por una arquitectura de aspecto renacentista.

Además de las orlas y la *historia* que se conserva tiene este libro 58 pequeñas letras miniadas, I(n illo tempore) de dos renglones de altura⁶⁰, de color sobre oro bruñido o viceversa, acompañadas por flores.

El *Evangelario* tiene una clara conexión con el *Misal* pues los elementos que emplea son los mismos. Es más uniforme porque está realizado íntegramente por la misma mano como lo demuestra que enlace los distintos tipos de orlas empleando los mismos motivos en unas y en otras. Esta mano es la de Rodrigo de León aunque se vean muchos elementos usados de Pedro de Palma como el tipo de alas rayadas en diversos colores que coloca a ángeles y pájaros, ángeles sosteniendo tondos o escudos, o tocando instrumentos musicales, perdices y, principalmente, la cardina ocre muy rizada.

55. Folio 38 vuelto.

56. Folios 12, 12 vuelto, 14, 16, 17, 31 vuelto.

57. Folios 7, 13, 14, 20, 20 vuelto, 25, 31 vuelto, 39 vuelto.

58. O en el lado superior, I en el interior, S en el exterior y D en el inferior.

59. 48 x 44 mm.

60. 24 x 24 mm.

Pese al expolio sufrido en su primer folio todavía hoy este manuscrito produce un efecto de brillantez con sus espléndidas orlas enmarcadas en oro.

El *Ordo epistolarum per totum annum in diebus dominicis et ferialibus* es un libro de 405 x 280 mm⁶¹ encuadernado en cuero marrón grabado con recuadros concéntricos. No tiene señales de haber tenido herrajes pero, sin embargo, en 1516 se pagó a Juan de Oñate por la guarnición de plata sobredorada que llevaba⁶², a la vez que por la del *Evangelario*. Lo mismo que él, estuvo protegido por preciadas fundas, unas de carmesí con forro de raso con bellotas y guarnición de oro, otras de terciopelo negro pues eran para la Semana Santa, y llevó ricos registros. Fue escrito en 1514 por Diego Fernández e iluminado entre 1519 y 1520, año en que ya estaba acabado, por Rodrigo de León. Resulta raro que transcurra tanto tiempo entre la escritura y la iluminación. Quizás este libro fue escrito, total o parcialmente, por Rodrigo de León, que también era escribano como lo eran un buen número de miniaturistas, pues en 1519 se le pagan tres cuadernos y en 1520 28 quinternos del *epistolero*. Sin embargo la noticia del pago de estos quinternos y una *historia* termina diciendo...*el qual epistolero es ya acabado a Dios gracias*⁶³ lo que parece reflejar el alivio de haber terminado una obra que ha durado mucho tiempo.

Tiene este manuscrito, 40 folios, pues el 1 está repetido, está foliado a lápiz, es rico, uniforme y está bien conservado. Todos los folios están decorados a excepción de unos pocos⁶⁴. Normalmente se trata de una orla de un solo lado que recorre la página siempre a la izquierda de la escritura por lo que aparece en el lado exterior si el folio es vuelto e interior si es recto⁶⁵. A partir del folio 31 esa orla se prolonga un poco por los lados superior e inferior⁶⁶. Una excepción la constituye la orla a cuatro lados del folio 1 vuelto⁶⁷. En ella armonizan todas las corrientes de iluminación propias del momento. El mundo gótico aporta cardinas doradas, azules y rosas, lentejuelas y puntos negros en el fondo. El flamenco reparte flores, fresas, pájaros, un león y un mono por la orla que, en honor al mundo italiano hace un intento de ordenación en *candelieri* y coloca en la parte inferior dos *putti* sosteniendo una láurea con la Giralda mocha dentro.

La orla a tres lados, pues falta el exterior, del folio 1 bis vuelto muestra un *putti* con un escudo y espada que lucha contra un ave (Fot. 10). La forma del escudo y el mismo esquema grotesco de la lucha se repiten en el mono que lucha contra el

61. Folios 388 x 261 mm.

62. María del Carmen ÁLVAREZ MÁRQUEZ, Op. Cit., pág. 385.

63. A.C.S., Sección IV, libro 41, folio 12.

64. Folios 7 vuelto, 13 vuelto, 14 vuelto, 15, 15 vuelto, 16 vuelto, 17, 20, 20 vuelto, 21, 21 vuelto, 22, 25, 25 vuelto, 26, 27, 28, 28 vuelto, 30 vuelto, 32 vuelto, 33 y 36.

65. Folios 2, 2 vuelto, 3, 3 vuelto, 4, 5, 5 vuelto, 6, 6 vuelto, 7, 8, 8 vuelto, 9, 9 vuelto, 10, 10 vuelto, 11, 11 vuelto, 12, 12 vuelto, 13, 14, 16, 17 vuelto, 18, 18vuelto, 19, 19 vuelto, 22 vuelto, 23, 23 vuelto, 24, 24 vuelto, 26 vuelto, 27 vuelto, 29, 29 vuelto y 30.

66. Folios 31, 31 vuelto, 32, 33 vuelto, 34, 35, 36 vuelto, 37, 37 vuelto, 38 y 38 vuelto.

67. Anchura del lado superior 25 mm., inferior, 51, exterior 40 e interior 24.

león de los libros de coro de la catedral. Además en esta orla aparecen monos, pavos reales, pájaros, frutos que parecen granadas o quizás semillas de amapolas.

En el folio 4 vuelto de nuevo otra orla de tres lados (Fot. 11), esta vez el que falta es el interior, repite prácticamente los mismos elementos que se están viendo en todas ellas de entre los que llaman la atención el oso que sujeta fuertemente un recipiente o un *putti* que toca la gaita que hemos visto repetidos en los libros de coro de la Catedral de Sevilla o en los de la iglesia de San Juan de Marchena. Pero estas orlas de cuatro o tres lados son una excepción pues en general solo lo son de uno.

Además de las orlas aparece en el *Ordo Epistolarum* una pequeña *historia* de cuatro renglones de altura⁶⁸, en el folio 31, en la que se representa la Resurrección (Fot. 12). Dentro de una F(rates) roja, Cristo resucitado, de pie ante el sepulcro, bendice con la mano derecha y lleva la cruz de la resurrección en la izquierda. Tras el sepulcro, un soldado a la derecha y dos Marías a la izquierda. La escena es ingenua pero cumple con todos los requisitos exigidos para dejar clara la circunstancia: las llagas de Cristo que ratifican su muerte, el soldado que deja constancia de que su cuerpo no ha podido ser robado por los discípulos porque estaba vigilado y las mujeres que son las primeras en comprender que ha resucitado pues no está en el sepulcro. Esta pequeña miniatura es de la misma mano que la de San Marcos del folio 30 del *Evangelionario* con la que coincide también en el tamaño. Como se especifica que, entre la labor de iluminación de este libro, Rodrigo de León hizo una *historia* queda claro que la anteriormente citada también es obra suya.

Varias letras capitales decoran los folios. En el 1 vuelto, acompañando a una orla de cuatro lados, hay una F(rates) sobre oro bruñido, la mayor de todo el libro⁶⁹, semejante a otras de los corales de la catedral de los primeros momentos del siglo XVI. De este mismo tipo, en el folio 4 vuelto, acompañando a una orla de tres lados, hay una H(ec) que abarca cuatro renglones de escritura⁷⁰, también sobre oro bruñido. Sin embargo esto no es lo normal sino que las 71 letras miniadas restantes tienen una altura de dos renglones⁷¹, van sobre oro bruñido, una o dos por folio y son casi todas apaisadas. La única excepción a las letras miniadas la constituye la mudéjar del folio 25 vuelto.

Este libro es rico, pues tiene una gran cantidad de folios iluminados, y es uniforme porque un mismo plan de trabajo, unas mismas directrices y exigencias se han impuesto a dos miniaturistas claramente diferenciables no solo en el estilo sino incluso en la técnica. La cesura se establece en el folio 30. Hasta ahí la iluminación es muy rica, de trazo minucioso, contorno limpio, delicados colores, oros bruñidos y está muy bien conservada pues ha resistido el paso del tiempo mejor que la segunda parte del libro. A partir del folio 31 los colores se vuelven más fuertes, la iluminación es

68. 49 x 56 mm.

69. 80 x 75 mm.

70. 52 x 55 mm.

71. 26 x 32 mm.

más tosca, menos cuidada y se conserva peor pues se ha vuelto más borrosa, menos permanente.

Esta no es la única diferencia porque en los trece folios realizados por este segundo miniaturista la orla de un solo lado se prolonga un poco por el superior y por el inferior. En las orlas que hay desde el folio 1 al 30 los motivos decorativos son únicamente vegetales mientras que en las que tienen unas pequeñas prolongaciones, a partir del folio 31, se ven pájaros diversos, perdices, búhos... Los motivos que usan los dos miniaturistas son los mismos pero los interpretan de forma muy diferente. Hasta en las flores, las clavellinas por ejemplo, se notan dos manos distintas. Creemos que este segundo miniaturista es Rodrigo de León que debió completar la iluminación del *Ordo Epistolarum* entre 1519 y 1520, año en el que ya estaba acabado aunque sus miniaturas, elementos y forma de ejecutarlos tengan alguna relación con las de Pedro de Palma.

La iluminación de los cuatro libros analizados responde a la que se está realizando todavía en la segunda década del siglo XVI que, lejos de responder íntegramente al estilo imperante en teoría, el renacimiento, recoge influencias de otros anteriores, el gótico, vigente en estos momentos todavía debido a su gran prestigio, y el flamenco que va a seguir enseñoreándose de las orlas, por la fascinación que ejerce su brillantez, hasta principios del siglo XVII. Todas las miniaturas de estos momentos responden a este esquema pero hay algunas en las que se aprecian, además de las mismas corrientes, las mismas manos.

En el Archivo Catedral de Sevilla se guarda la *Sentencia ejecutoria a pedimento del deán y cabildo de la Santa Iglesia de Sevilla y del Concejo de la villa de Albaida de una sentencia que fue pronunciada a consentimiento de partes en el pleito que trataron con la ciudad de Sevilla y con la villa de Sanlúcar*⁷² fechada el día 2 de octubre de 1519. Dada la importancia que el documento tenía para el cabildo, puesto que fallaba a su favor permitiendo que sus rebaños pastaran en terrenos de Sanlúcar la Mayor, éste lo hizo iluminar por los miniaturistas que, por estas fechas, trabajaban para la catedral.

Aunque en el interior del documento existan pequeñas letras miniadas, la iluminación se aloja principalmente en el folio 1 con la típica orla a cuatro lados, una pequeña *historia* y las letras de los nombres de los reyes siguiendo un esquema que es habitual en las Ejecutorias de Hidalguía. Las características, coincidentes con las de los cuatro libros analizados, quedan ratificadas por la fecha que aparece en el documento.

En la orla⁷³, sobre fondo de oro, cardinas blancas, rojas, azules y verdes, que salen de troncos, comparten el espacio con flores (rosas, clavellinas, pentapétalas, dalias, ophris), fresas y animales (mariposas, caracol, pájaros diversos, pavo real, perdiz).

72. A.C.S. Secc. IX, legajo 12, nº 14.

73. Anchura del lado superior 20 mm., del lado inferior 47, del lado exterior 30 y del lado interior 20.

Como ocurría en el segundo tipo de orlas del *Misal*, con el que tiene una clara relación, ésta debe parte de sus elementos, la cardina, los troncos, al mundo de la miniatura holandesa de la segunda mitad del siglo XV pero la mayoría, flores, frutos y animales, al pujante mundo flamenco. De renacentista esta orla no tiene nada pues sus elementos se mueven de forma sinuosa en recuerdo del mundo gótico y proyectan sombra sobre el fondo en honor al flamenco.

Son las mismas flores de siempre, las que, procedentes de la miniatura de la escuela de Brujas y Gante, repiten todos los iluminadores pero la forma de tratarlas descubre a uno u otro. Un detenido análisis de ellas y de otros elementos que aparecen en esta orla muestra que el autor es el mismo que el del *Evangelario*, es decir, Rodrigo de León. El 16 de abril de 1520 aparece un pago de 43 reales y medio a Rodrigo de León *por cierta obra que hace*⁷⁴. El precio, 1479 mrs., es adecuado a la cantidad de iluminación que lleva este documento.

La fecha del documento, 2 de octubre de 1519, nos induce a pensar que fue iluminado, lógicamente *a posteriori*, en 1520. A las dalias este iluminador les da un toque de blanco en el centro de las hojas; las pentapétalas azules llevan la semilla punteada en blanco y rayas blancas en las hojas; las pentapétalas rojas llevan la semilla amarilla; las rosas las realiza con semilla amarilla, cuatro hojas y, tras ellas, otras cuatro más grandes tapando las aberturas; la cardina lleva sobre el nervio una penca bordeada por una fina línea clara. No se acaban aquí las similitudes pues clavellinas, flores tri o cuatrilobuladas, alcachofas o fresas están realizadas con las mismas pinceladas, con los mismos colores que las del *Evangelario*. La fauna representada también enlaza con la de este libro: caracoles, mariposas, perdices, de las que aparecen dos en el lado inferior de la orla lo mismo que en muchos folios del citado manuscrito, o el pavo real y la abubilla iguales a los de los folios 34 y 19 vuelto respectivamente pues llevan los mismos toques de color en los mismos sitios.

La pequeña *historia*⁷⁵ muestra a un rey entronizado, el joven Carlos I, que refuerza con el ademán de su mano izquierda la sentencia emitida en su nombre por los funcionarios de la Chancillería de Granada. Aparece con cetro y corona, según la fórmula que venía siendo habitual desde la edad media repetida en la miniatura y en el grabado. En este caso concreto el autor se pudo inspirar en el que aparece en la portada del libro impreso en Sevilla *Artis Gramatice precepta*⁷⁶ en donde aparece un rey, sedente en un trono gótico, de aspecto bastante parecido al que presenta el emperador. La miniatura se aloja en el *ductus* de la D formada por una cardina azul y roja mientras que las enjutas que quedan entre la letra y el marco que la contiene llevan unas hojas al gusto del último gótico. Toda la *historia* tiene un aire arcaico. A Carlos I se le representa todavía con el pelo largo tal como lo llevaba por aquellos años y lo habían usado sus abuelos Fernando el Católico y Maximiliano de Austria.

74. A.C.S., Secc. IV, libro 41, folio 12 vuelto.

75. 70 x 62 mm.

76. CAVALEIRO, Estevao: *Artis Gramatice precepta*. 1503, Joannis Pegnicer de Nuremberga, Sevilla.

Las concesiones, por una parte, al mundo medieval, aún vigente, se manifiestan en el trono gótico y, por otra, al mundo islámico en el turbante que lleva el rey bajo la corona de flores de lis. En relación con el *Evangelario*, la cara del rey es semejante a la de los *putti* y angelitos que aparecen en él. Por todo ello pensamos que este documento ha sido miniado por el mismo iluminador del citado libro, probablemente Rodrigo de León.

Completan la iluminación de este folio los nombres de los reyes *Doña Juana Don Carlos* distribuidos en tres líneas y ocupando, junto a la *historia*, toda la parte superior de la página. El hecho de que dos tercios del folio estén miniados con oros, azules, verdes y rojos le da a este documento un aire rico, semejante al que tienen los cuatro libros de la Biblioteca Capítular.

Por el interior de este privilegio⁷⁷ se reparten cinco pequeñas letras⁷⁸ de oro bruñido que tienen el *ductus* rojo y van sobre fondo azul o viceversa encabezando puntos del documento que interesa destacar lo mismo que se hace en las Ejecutorias de Hidalguía.

Las características analizadas de estos cinco manuscritos son comunes a otras iluminaciones de la segunda década del siglo XVI. Están especialmente repetidas en los libros de coro de la catedral cuyos autores trabajan en todo tipo de labores de iluminación. Estos corales no tienen *historias* que ilustren el texto escrito y la música que lo acompaña pero sí grandes letras miniadas que, por su tamaño y brillantez, hacen el papel de aquellas. Las capitales están formadas por cardina, troncos, lazos salomónicos y flores como la rosa y los claveles rojos⁷⁹. Alternando con estos elementos aparecen en estas orlas animales reales y próximos: aves de todos los tipos entre los que destacan el águila, la perdiz, el búho y el pavo real⁸⁰. También se ven la liebre o la zorra que la persigue⁸¹. Entre los animales reales no faltan los exóticos cuyo conocimiento había sido divulgado por Europa a raíz de los viajes de los portugueses alrededor de África: monos, avestruces y leones⁸². Pero junto a ellos aparecen seres míticos o híbridos como el perro, la especie de galgo o el león con cara humana, un basilisco con alas de ave y cola de reptil o una especie de cocodrilo sin patas traseras⁸³.

Con todos estos animales, reales, exóticos o míticos, el iluminador está revelando su imaginación en un espacio, el margen, dedicado al mundo lúdico. Aunque alguno pueda tener un significado, es difícil establecer una relación entre ellos y el tema al que acompañan que tenga un mensaje claro, legible y unitario.

77. Folios 7, 14, 16, 22 y 23.

78. El tamaño oscila entre 18 x 20 mm. la del folio 7 y 30 x 27 mm. la del 14.

79. Libro 17, folio 1 vuelto; libro 39, folio 1; libro 52, folio 1 vuelto; libro 89, folio 49.

80. Libro 13, folio 3 vuelto; libro 17, folio 1 vuelto; libro 39, folio 1; libro 52, folio 1 vuelto; libro 76, folio 1 vuelto; libro 89, folio 49.

81. Libro 13, folio 3 vuelto; libro 76, folio 1 vuelto.

82. Libro 13, folio 35 vuelto; libro 17, folio 1 vuelto; libro 89, folio 49.

83. Ídem.

Lo mismo podríamos decir del mundo vegetal pues si algunas flores como la rosa roja o el clavel rojo, símbolos del martirio y del amor puro respectivamente, pueden tener un significado, aquí no se ha tenido en cuenta. Más bien parece que, olvidando el simbolismo de estos motivos, se usan exclusivamente a manera de temas decorativos como lo demuestra el hecho de que la mayoría de los elementos vegetales o animales sean muy vistosos.

Fotografía 1: Cantorale, folio 56.



Fotografía 2: Cantorale, folio 1 vuelto.
San Marcos.

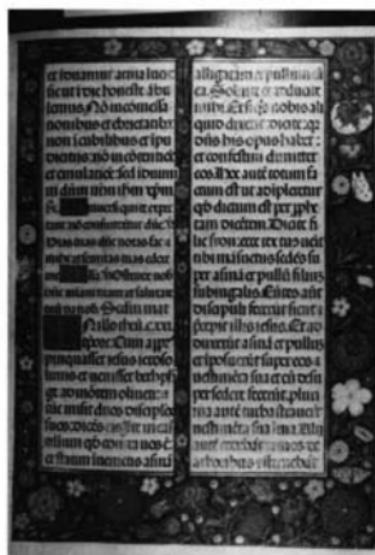


Fotografía 3: Cantorale, folio 13.
Adoración de los Magos.

Fotografía 4: Misal de Sevilla, folio 82
vuelto. Calvario, detalle.



Fotografía 5: Misal de Sevilla, folio 82 vuelto. Calvario, detalle.



Fotografía 6: Misal de Sevilla, folio 7.



Fotografía 7: Evangeluario, folios 3 vuelto y 4.



Fotografía 8: Evangeluario, folio 38 vuelto, detalle.



Fotografía 9: Evangelario, folio 31 vuelto, detalle.



Fotografía 10: Ordo Epistolarum, folio 1 bis, detalle.

